

CONTENIDO

Prefacio	4	David Es Elegido para Ser Rey	51
El Antiguo Testamento		David y Goliat	52
Introducción	11	David se Convierte en Rey de Israel	55
Dios Crea el Mundo	12	David y Absalón	56
Adán y Eva	14	El Rey Salomón	59
Dios Decide Castigar la Tierra	16	Salomón Construye el Templo	60
Una Alianza con Noé	19	Los Pecados de Salomón	62
Dios Llama a Abraham y Sara	20	El Reino Queda Dividido	63
Dios Visita a Abraham y Sara	23	El Profeta Elías	65
Dios Prueba a Abraham	24	Eliseo	67
Isaac Se Casa con Rebeca	27	Isaías, el Profeta de la Santidad	69
Isaac y su Bendición	28	El Exilio en el Norte	70
Jacob y su Sueño	29	Jeremías, un Profeta para las Naciones	72
Jacob se Casa con su Amada Raquel	31	Destrucción de Jerusalén	73
José y sus Hermanos	32	Ezequiel y la Promesa de un Regreso	75
Dios Protege al Niño Moisés	34	El Sufrimiento de Job	76
La Zarza Ardiente	35	Termina el Exilio	78
Dios Libera a Su Pueblo	36	Nehemías Reconstruye a Jerusalén	80
Cuarenta Años en el Desierto	37	Ezra y la Ley	81
Los Diez Mandamientos	38	Jonás y la Ballena	82
Israel Entra en la Tierra Prometida	41	La Reina Ester	84
Sansón	42	Daniel y la Escritura en la Pared	86
Rut	45		
Samuel, Juez y Profeta	47		
Saúl Es Hecho Rey de Israel	49		
Saúl Es Rechazado	50		

Daniel y el Foso de los Leones	89	La Multiplicación de los Panes y de los Peces	128
La Revelación a Zacarías . .	90	La Transfiguración	130
Zacarías e Isabel	92	El Buen Samaritano	132
El Nuevo Testamento		Marta y María	134
Introducción	93	El Hijo Pródigo	137
La Anunciación	95	Jesús y los Niños	139
La Visitación	96	El Joven Rico	140
El Nacimiento de Jesús . . .	99	Jesús Levanta a Lázaro de entre los Muertos	143
La Presentación	100	Domingo de Ramos	144
Los Tres Sabios del Este . . .	103	La Última Cena: Lavado de los Pies de los Discípulos	147
La Huida a Egipto	105	“Esto Es Mi Cuerpo”	148
Jesús Es Hallado en el Templo	106	La Agonía en el Jardín	151
El Bautismo de Jesús	109	Judas Traiciona a Jesús . . .	153
La Tentación en el Desierto .	111	El Juicio	154
Las Bodas de Caná	113	Jesús Es Azotado	156
Una Gran Redada de Peces	114	“¡Este Es el Hombre!”	157
Jesús Cura al Paralítico . . .	117	Jesús Carga con Su Cruz . .	159
El Sermón de la Montaña . .	118	Jesús Muere en la Cruz . . .	160
El Centurión	120	Domingo de Resurrección . .	163
La Viuda de Naín	121	El Camino a Emaús	165
Jesús Calma la Tempestad .	122	La Incredulidad de Tomás . .	166
La Hija de Jairo	124	“Pedro, ¿Me Amas?”	169
La Misión de los Apóstoles .	127	Pentecostés	170
		Epílogo	172



El pueblo de Israel pasa a través del Mar Rojo.

DIOS LIBERA A SU PUEBLO

Exodo 5:1—14:1

MOISES y Arón fueron a ver al Faraón para pedirle que dejara libre al pueblo de Dios, pero el Faraón se negó a escucharlos.

Entonces Dios envió una serie de plagas para obligar al Faraón a que liberara a Su pueblo. El convirtió el agua en sangre; envió ranas y moscas; el ganado enfermó; y sucedieron toda clase de cosas horribles. Sin embargo, el Faraón se negaba a dejar libre al pueblo de Dios.

Dios envió una última plaga, tan terrible que forzó al Faraón a dejar ir a Su pueblo. El mató a todos los primogéni-

tos en aquella tierra. Pero protegió de todo daño a los primogénitos de Israel.

Finalmente, el Faraón dejó libre al pueblo de Israel, pero pronto cambió de opinión y los persiguió con su ejército. Moisés y el pueblo se vieron atrapados entre el ejército del Faraón y el mar.

Dios hizo que Moisés levantara sus brazos sobre el Mar Rojo y lo dividió en dos, dejando una senda de tierra seca. Todo Israel cruzó el Mar Rojo sobre tierra seca, pero cuando el ejército del Faraón se encontraba en medio del mar, Dios hizo que el mar volviera a su sitio y cubriera al Faraón con todo su ejército.



Dios alimenta a Su pueblo con el maná en el desierto.

CUARENTA AÑOS EN EL DESIERTO

Exodo 15:1—Números 14:35

EL pueblo de Israel dio gracias a Dios por protegerlos contra el ejército del Faraón en el Mar Rojo. Dios continuó protegiéndoles mientras viajaban a través del desierto. Pero se les acabó el alimento, así que Dios les envió el maná desde el cielo. El maná se parece a una pequeña semilla que el pueblo podía utilizar para hacerlo como pan. Cada noche el pueblo de Israel recogía suficiente maná para la comida del día siguiente.

El pueblo se cansó de comer maná solamente y comenzaron a quejarse. Entonces Dios les envió muchas aves que ellos podían agarrar y comerlas.

Cuando al pueblo se le terminó el agua, comenzaron a quejarse de

nuevo. Entonces Dios hizo que Moisés tomara su cayado y golpeará una roca de la cual brotó agua.

Sin embargo, sin importar cuántas veces Dios daba a Israel lo que necesitaban, ellos seguían quejándose. Aun cuando El les hizo ver el fruto de la tierra prometida, ellos rehusaron completamente a confiar en Dios.

Finalmente, el Señor decretó que ellos tendrían que vivir en el desierto durante cuarenta años, hasta que aprendieran los senderos del Señor. Ellos no entrarían en la tierra prometida hasta que todos aquellos que habían abandonado Egipto junto con Moisés hubieran muerto.